



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

RIESGO DE CRÉDITO

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

INFORME ESPECIAL DE RIESGO DE CRÉDITO

Wilmar Cabrera
Felipe Clavijo Ramírez
Jorge Hurtado
Óscar Jaulín Méndez
Juan S. Lemus-Esquivel
Angélica Lizarazo Cuéllar
Javier Pirateque
Ana María Yaruro *

Monitorear el riesgo de crédito es fundamental para preservar la estabilidad del sistema financiero colombiano, más aún si se aprecia que la cartera representó alrededor del 61,8%¹ del total de los activos de los establecimientos de crédito a diciembre de 2014, por lo que una eventual materialización de este riesgo podría amenazar la solidez del sistema financiero. El análisis que se presenta en este informe utiliza indicadores como el de calidad por riesgo (IC), medido como la relación entre el saldo de cartera riesgosa (créditos calificados como B, C, D y E) y el de cartera bruta; el indicador de calidad por mora (IM), que se define como la relación entre el saldo de la cartera vencida (créditos con mora mayor a 30 días) y el de la cartera bruta; el indicador de calidad por riesgo y operaciones (ICO), que es la razón entre el número de operaciones riesgosas y el total de operaciones, y el indicador de calidad por mora y

operaciones (IMO) que es la razón entre el número de operaciones vencidas y el total de operaciones. Del mismo modo, se evalúa el comportamiento de los nuevos deudores y créditos por modalidad de cartera.

Entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014 la cartera bruta total sin titularizaciones presentó una tasa de crecimiento real anual de 11,2%, nivel similar al registrado un año atrás (11,4%)², ubicándose en 297,0 billones (b). En particular, la cartera comercial registró una tasa real anual de 12,1%, alcanzando una participación del 57,1% de la cartera bruta sin titularizaciones; la de consumo mostró una expansión de 9,1%, representando el 30,0%; la de vivienda sin titularizaciones creció a un 14,3%³, representando el 9,8% de la cartera bruta; y la de microcrédito se expandió a un ritmo de 5,6%, participando con el 3,1% de la cartera total (Gráfico 1, panel A)⁴.

Al evaluar la calidad por riesgo de los créditos, se observa que el IC de la cartera total se ubicó en 6,5%⁵ a diciembre de 2014, cifra similar a la de hace un año (6,6%) e inferior en 60 pb a la del promedio de los últimos cinco años (Gráfico 1, panel B). Al segmentar la

* Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva.

¹ Al tomar en cuenta el *leasing* financiero, la participación de la cartera en los activos totales asciende a 67,5%.

² A diciembre de 2014 el crecimiento real anual de la cartera bruta incluyendo *leasing* y titularizaciones fue de 10,9%, cifra similar a la de un año atrás (10,5%).

³ La cartera de vivienda con titularizaciones exhibió un crecimiento de 11,2% real anual a diciembre de 2014.

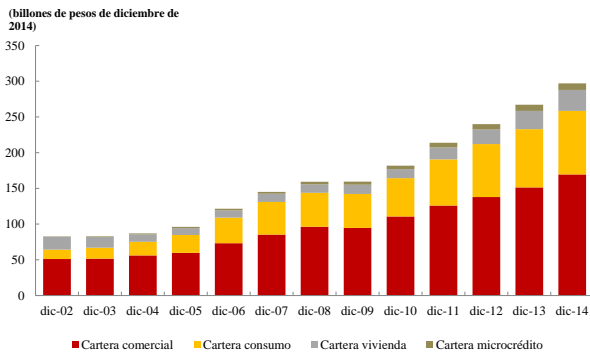
⁴ Al incluir el *leasing*, la cartera comercial (con *leasing* comercial y habitacional) creció a una tasa de 12,0%, la de consumo a una de 9,0% y la de microcrédito 5,6%.

⁵ A diciembre de 2014 el IC de la cartera total con *leasing* se ubicó en 6,6%.

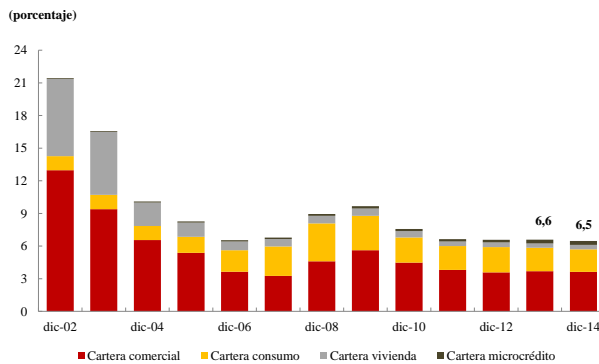
cartera riesgosa por modalidad, se encuentra una composición similar a la del saldo bruto, donde el valor de los créditos riesgosos de la comercial y de la de consumo son los que explican esta dinámica, participando en un 56,1% y 32,0%, respectivamente, a diciembre de 2014.

Gráfico 1.
Saldo total e indicadores de riesgo

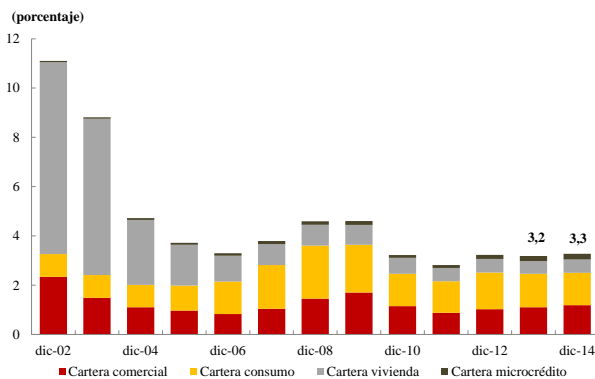
A. Evolución de la cartera bruta



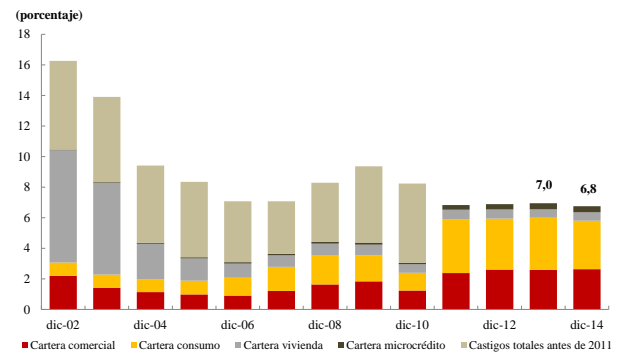
B. Indicador de calidad



C. Indicador de mora sin castigos



D. Indicador de mora con castigos^a



a) Incluye *leasing* debido a que la cuenta de castigos también lo incluye y no es posible separar los castigos que provienen únicamente de las operaciones de *leasing* financiero. Antes de enero de 2011 la totalidad de los castigos se registraban en una cuenta agregada, "Activos castigados de cartera de crédito", por lo que no se podía conocer su composición por modalidad de crédito. Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En cuanto al IM, se observa un deterioro en el indicador, alcanzando un nivel de 3,3%⁶ a diciembre de 2014, cuando un año atrás era de 3,2% (Gráfico 1, panel C). En la cartera morosa la modalidad que más contribuye es la de consumo, participando a diciembre de 2014 con un 40,1%; seguida por la de comercial (36,3%). Al realizar el mismo análisis del IM incluyendo castigos⁷, se encuentra que el indicador se mantuvo relativamente estable durante el último año, ubicándose en 6,8% (Gráfico 1, panel D).

Por otro lado, para medir la exposición por concentración de los intermediarios de crédito en las

⁶ A diciembre de 2014 el IM de la cartera total con *leasing* se ubicó en 3,3%.

⁷ Este indicador incluye *leasing* debido a que la cuenta de castigos también lo incluye y no es posible separar los castigos que provienen únicamente de las operaciones de *leasing* financiero. Adicionalmente, antes de enero de 2011 la totalidad de los castigos se registraban en una cuenta agregada, "Activos castigados de cartera de crédito", por lo que no se podía conocer su composición por modalidad de crédito. Es importante mencionar que la cuenta de castigos tiene en cuenta información acumulada de la cartera que ha sido excluida del balance dada su baja probabilidad de recuperación, por lo que el IM que incluye este rubro tiende a sobreestimar el riesgo.

cuatro modalidades de cartera, se presentan las cinco entidades que exhiben mayor concentración de su portafolio de créditos en cada una de las modalidades analizadas (Cuadro 1). Para estas entidades se muestra la participación de su cartera en el saldo total del sistema en la modalidad considerada y su IM en dicho portafolio de créditos.

El análisis de concentración de las carteras comercial y de consumo muestra que las cinco entidades identificadas otorgan la mayoría de sus créditos a una sola modalidad. Si bien el IM de tres de las entidades consideradas es superior al indicador agregado (comercial 2,1% y consumo 4,4%), la participación de la cartera de estas entidades en el total de créditos del sistema de cada modalidad es baja (menos del 1% para las entidades concentradas en comercial e inferior al 5% para las entidades especializadas en consumo). En contraste, el análisis para las carteras de vivienda y microcrédito muestra mayor diversificación en los créditos otorgados por las entidades más concentradas. Sin embargo, la cartera que otorgan dichas entidades en estas modalidades representa un porcentaje considerable del total de créditos otorgados por el sistema (36,0% para vivienda y 80,5% para microcrédito). Adicionalmente, el IM de las instituciones más concentradas en vivienda es inferior al indicador agregado de esta modalidad (5,5%), mientras que dos entidades consideradas en la modalidad de microcrédito presentan indicadores superiores al agregado (7,5%).

A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras.

Cuadro 1
Concentración por modalidad de crédito

Comercial				
	Concentración	Participación cartera en su activo	IM	Participación en la cartera total del sistema
Entidad 1	100.0%	60.9%	0.0%	0.3%
Entidad 2	100.0%	68.3%	0.0%	0.2%
Entidad 3	100.0%	26.1%	6.8%	0.1%
Entidad 4	99.9%	34.5%	4.0%	0.2%
Entidad 5	99.1%	14.0%	2.4%	0.1%

Consumo				
	Concentración	Participación cartera en su activo	IM	Participación en la cartera total del sistema
Entidad 1	100.0%	88.3%	4.2%	1.6%
Entidad 2	100.0%	86.1%	8.8%	1.8%
Entidad 3	100.0%	81.3%	6.8%	0.1%
Entidad 4	90.3%	78.2%	6.1%	0.7%
Entidad 5	89.5%	71.1%	4.0%	0.4%

Vivienda				
	Concentración	Participación cartera en su activo	IM	Participación en la cartera total del sistema
Entidad 1	100.0%	83.1%	4.0%	0.4%
Entidad 2	88.1%	69.4%	1.6%	0.1%
Entidad 3	41.0%	30.5%	5.4%	12.1%
Entidad 4	29.4%	24.5%	2.2%	0.6%
Entidad 5	24.5%	15.7%	4.8%	22.9%

Microcrédito				
	Concentración	Participación cartera en su activo	IM	Participación en la cartera total del sistema
Entidad 1	97.2%	71.8%	4.7%	11.4%
Entidad 2	94.2%	71.4%	2.6%	7.7%
Entidad 3	65.0%	55.1%	10.0%	4.4%
Entidad 4	49.0%	23.2%	8.4%	56.6%
Entidad 5	46.6%	40.9%	2.3%	0.4%

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

1. Cartera comercial

a. Características generales

La cartera comercial es la modalidad con mayor participación dentro de la cartera total de los establecimientos de crédito sin incluir titularizaciones, representando el 57,1% a diciembre de 2014⁸. En cuanto a su dinámica, mostró una aceleración, pasando de crecer a una tasa de 9,8% a 12,1% real anual entre diciembre de 2013 y un año después (Cuadro 2). La cifra más reciente se ubica por encima del promedio

⁸ Cuando se incluyen las titularizaciones la representatividad de la cartera comercial disminuye a 56,3% pero continúa siendo la de mayor participación.

de los últimos cinco años y se debe al mayor crecimiento presentado por la cartera denominada en moneda extranjera. Por su parte, el crecimiento real anual de la cartera riesgosa ha mostrado una disminución, siendo en diciembre de 2014 de 9,4%⁹, cuando hace un año se ubicaba en 15,0%. En contraste, entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014, la cartera vencida mostró un ligero incremento, al pasar de crecer 19,6% a 19,9%¹⁰.

Las dinámicas exhibidas durante el último año por la cartera comercial total, riesgosa y vencida, se reflejaron en una reducción del IC y un incremento en el IM. Resulta importante mencionar que el IC registró niveles inferiores al del promedio de los últimos cinco años, mientras el IM se situó en un valor equivalente. Por otro lado, a diciembre de 2014, las provisiones se expandieron a un ritmo similar (11,4%)¹¹ en relación con la cifra de un año atrás (11,2%); sin embargo, este crecimiento fue inferior al de la cartera vencida, lo que llevó a una disminución del indicador de cubrimiento cercano a 12 puntos porcentuales (pp) en el lapso analizado, ubicándose en 151,1%.

Cuadro 2
Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial a diciembre de 2014

	Diciembre de 2013 (porcentaje)	Diciembre de 2014 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años (porcentaje)
Participación en la cartera total sin titularizaciones	36,6	57,1	58,1
Crecimiento real anual	9,8	12,1	11,0
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	15,0	9,4	5,4
Crecimiento real anual de la cartera vencida	19,6	19,9	5,7
Crecimiento real anual de las provisiones	11,2	11,4	4,5
Indicador de calidad (IC)	6,5	6,4	6,9
Indicador de mora (IM)	1,9	2,1	2,1
Indicador de cubrimiento	162,7	151,1	165,4
Crecimiento cartera en moneda legal (M/L)	10,5	10,0	9,6
Crecimiento cartera en moneda extranjera (M/E)	7,4	28,3	31,6
Participación saldo denominado en moneda legal (M/L)	87,7	86,0	88,9

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por otra parte, del Cuadro 2 también se puede observar que al finalizar 2014, el 86% del saldo vigente de la cartera comercial estuvo denominado en moneda legal (M/L), mientras que el restante en moneda extranjera (M/E). La dinámica por moneda muestra a su vez que los créditos denominados en M/E registraron a diciembre de 2014 una tasa de expansión de 28,3%, siendo la cifra máxima observada desde septiembre de 2013 y mayor en cerca de 21 pp a la de un año atrás (7,4%). Vale la pena mencionar que el portafolio de créditos comerciales en moneda extranjera muestra por lo general un comportamiento volátil en su dinámica. Por otro lado, la cartera en M/L se desaceleró, presentando un crecimiento real anual de 10,0% en el último trimestre de 2014, valor inferior al de doce meses atrás (10,5%).

Adicionalmente, el plazo inicial de la cartera comercial (calculado como el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente en el momento en el que se expidieron) y el plazo actual (el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento a diciembre de 2014) se ubicaron a diciembre de 2014 en 5,7 y 4,2 años, respectivamente; cifras que mostraron un repunte luego las caídas ligeras

⁹ A diciembre de 2014 la cartera riesgosa comercial con *leasing* (habitacional y comercial) creció a una tasa de 11,9%.

¹⁰ A diciembre de 2014 la cartera comercial vencida con *leasing* (habitacional y comercial) creció a una tasa de 23,2% y la vencida con *leasing* (habitacional y comercial) y castigos a una de 12,7%.

¹¹ A diciembre de 2014 las provisiones de la cartera comercial con *leasing* (habitacional y comercial) crecieron a una tasa de 11,0%.

observadas un trimestre atrás. Asimismo, las cifras más recientes son las máximas desde diciembre de 2002, mostrando a su vez que, a lo largo del tiempo, los deudores de la cartera comercial han incrementado el tiempo de compromiso con las entidades financieras, mientras que estas han elevado su nivel de exposición a los mismos.

Por su parte, el número de deudores continuó con la tendencia creciente que se ha venido observando desde diciembre de 2011, llegando a tener la cartera comercial un total de 453.220 clientes en el cuarto trimestre de 2014. En el último año, el monto promedio por deudor aumentó, al pasar de COP 419,8 millones (m) a COP 438,9 m. Lo anterior obedece a un mayor incremento de la cartera, en términos reales, frente a lo observado para el número de deudores. Por moneda, tanto en M/L como en M/E se observa la misma dinámica; es decir una mayor tasa de expansión del saldo frente a la calculada para el número de clientes, haciendo que el saldo promedio se incrementara en el primer caso de COP 386,7 m a COP 396,6 m, mientras que en el segundo pasara de COP 1.080,3 m a COP 1.272,6 m.

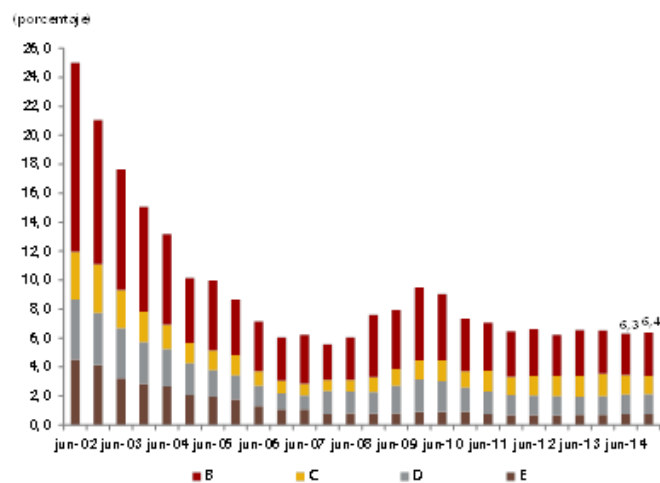
Finalmente, a diciembre de 2014, el porcentaje de nuevos deudores respecto a las personas con nuevos créditos comerciales ascendió a 15,9%, después de que un año atrás este porcentaje fuera de 15,0%. Dicha cifra es la máxima observada desde junio de 2012 y similar al promedio de los últimos cinco años. Por otra parte, durante el segundo semestre de 2014, el total de nuevas operaciones en la cartera comercial se ubicó en 892.728, cifra superior a la de un año atrás (878.389). Por último, entre diciembre de 2013 y un año después, se observaron incrementos en el monto promedio de

los nuevos créditos (pasando de COP 430,5 m a COP 564,6 m) y los nuevos deudores (variando de COP 129,4 m a COP 411,1 m), siendo de mayor magnitud la tasa de expansión en el segundo caso.

b. Indicadores de riesgo de crédito

El IC de la cartera comercial se mantuvo relativamente estable en diciembre de 2014 frente a lo registrado un año atrás, ubicándose en un nivel cercano a 6,4%¹² (Gráfico 2). Al analizar la contribución en el IC de las diferentes calificaciones se observa que B es la que más contribuye (3,0%), seguida por C y D (1,3% y 1,4%, respectivamente). Es de destacar que durante el último año la contribución de cada calificación se ha mantenido estable, con excepción de C que presentó una reducción de 30 pb y D que mostró un aumento de 10 pb.

Gráfico 2
Composición del IC por calificación

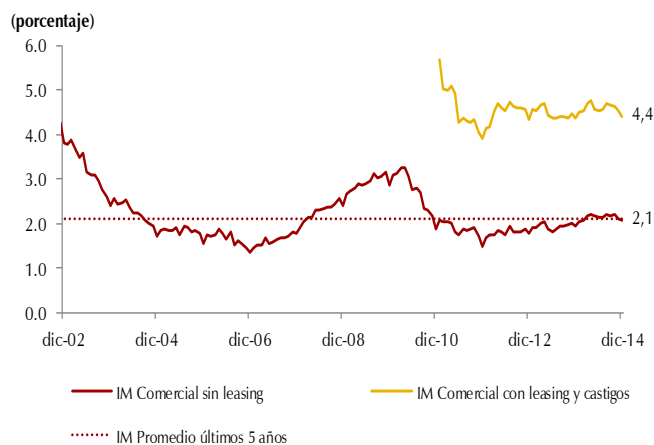


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

¹² Al incluir el *leasing* financiero (habitacional y comercial), el IC de la cartera comercial se ubicó en 6,6% a diciembre de 2014.

En cuanto al IM de la cartera comercial, se observa un incremento del indicador entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014, al pasar de 1,9% a 2,1%¹³. El indicador ha convergido hacia el promedio de los últimos cinco años y se aprecia una tendencia ligeramente decreciente del mismo desde agosto de 2014. Al incluir los castigos y *leasing* en el análisis, se encuentra que el indicador asciende a 4,4%, cifra que se ubica en el mismo nivel al que se situó un año atrás (Gráfico 3).

Gráfico 3
Indicador de mora con y sin castigos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Para complementar el análisis de los indicadores tradicionales de riesgo de la cartera comercial, se calcula la razón entre las operaciones de créditos riesgosos y el total de créditos en cada instante del tiempo (ICO), y se realiza el mismo ejercicio para los créditos morosos (IMO)¹⁴. Los resultados se presentan

en el tiempo para el total de créditos comerciales, los nuevos créditos y los nuevos deudores.

Entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014, la dinámica de las operaciones crediticias para la cartera comercial (6,9%) fue mayor que la observada para los créditos riesgosos (4,1%) aunque inferior frente a los créditos vencidos (21,0%). Lo anterior se tradujo en una disminución del ICO y un incremento en el IMO, ubicándose en 14,4% y 8,2%, respectivamente, cuando un año atrás se encontraban en 14,8% y 7,2%, en su orden (Gráfico 4). Estas cifras son mayores al IC con *leasing* (6,6%) y al IM con *leasing* (2,2%) de la cartera comercial que se registraron al finalizar 2014. Lo anterior indica que los establecimientos están colocando préstamos de menores montos a aquellos deudores más riesgosos, y que los vencimientos se están dando en créditos con montos pequeños.

Adicionalmente, dichos indicadores se calcularon para los nuevos créditos y los nuevos deudores. Para el ICO, el indicador de los primeros mostró una reducción de 90 puntos básicos (pb) y el de los segundos registró un aumento de 1 pp (Gráfico 4, Panel A), entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014. Para el IMO, se encuentra que los dos grupos registraron aumentos ligeros, pues para los nuevos créditos el indicador pasó de 3,3% a 3,4%, mientras que para los nuevos créditos varió de 2,0% a 2,2%, en el lapso analizado (Gráfico 4, Panel B). Lo anterior evidencia que para los nuevos deudores se registró un incremento en la percepción y la materialización del riesgo crediticio durante el lapso analizado, mientras que ocurrió solamente lo segundo para los nuevos créditos. Cabe anotar que el saldo de cartera otorgado a nuevos deudores representa el 4,7%

¹³ El IM de la cartera comercial con *leasing* (comercial y habitacional) se ubicó en 2,2% a diciembre de 2014.

¹⁴ El ICO e IMO presentados incluyen las operaciones de *leasing* comercial y habitacional.

de la cartera comercial total a diciembre de 2014, mientras que la participación del saldo colocado en nuevos créditos es más representativa (40,2%) (Gráfico 4, Panel D).

Como aproximación a la probabilidad de incumplimiento se calcula la proporción de las operaciones calificadas como C, D o E en el total para los nuevos créditos y los nuevos deudores. Estos indicadores, que se construyen por modalidad, tienen como propósito brindar una medida de la percepción de riesgo de crédito de los acreedores del sistema financiero sobre las nuevas operaciones crediticias y las de aquellos agentes que solicitaron por primera vez recursos a los establecimientos de crédito. El cálculo para los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en una fecha anterior a la del cálculo del indicador¹⁵. Adicionalmente, dichos indicadores divergen del IMO, pues este último captura la materialización del riesgo en el sentido que calcula la razón entre las operaciones con mora mayor a 30 días del total, siendo por tanto un indicador de riesgo de crédito ex post¹⁶.

Para la modalidad comercial, los resultados muestran que desde 2011 el indicador calculado para los nuevos créditos ha sido consistentemente inferior frente al observado para los nuevos deudores. Desde junio de 2014, se aprecia un comportamiento estable en la probabilidad de incumplimiento del primer caso

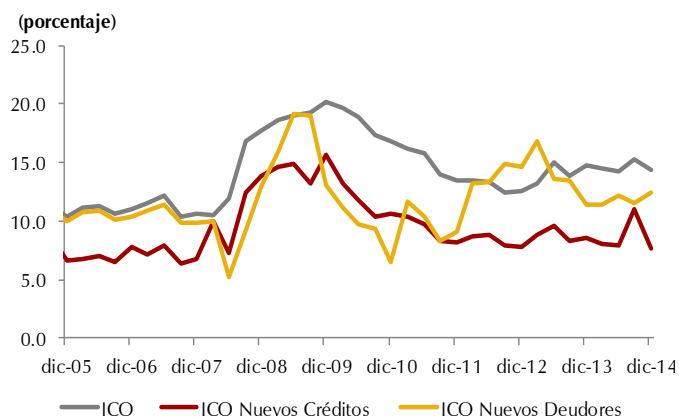
¹⁵ Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde el primer trimestre de 1999.

¹⁶ Es importante resaltar que el indicador calculado por número de operaciones diverge del calculado por morosidad. En el primer caso se calcula la participación de las operaciones en C, D y E mientras que en el segundo todas aquellas que se encuentren con más de 30 días de mora, pudiendo incluir casos distintos a las tres calificaciones anteriores.

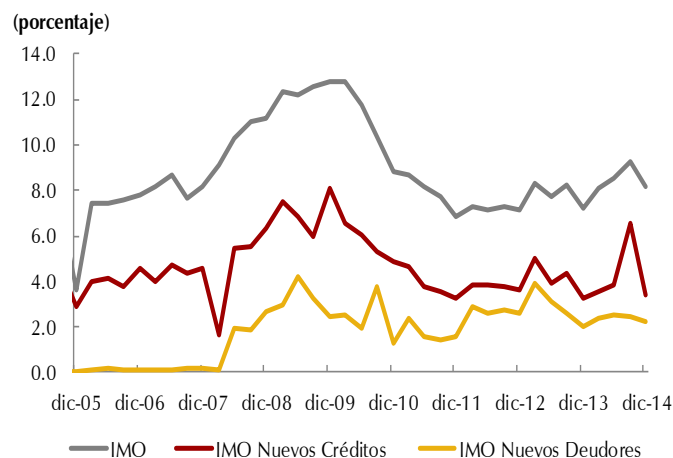
mientras que una tendencia marcada creciente en el segundo, llegando a ubicarse al finalizar el año en 3,3% y 6,9%, respectivamente (Gráfico 4, Panel C). Lo anterior deja entrever que los nuevos deudores son percibidos como agentes más riesgosos frente a aquellos que ya habían tenido relación con el sistema financiero en el portafolio de créditos comerciales pero que solicitaron nuevos créditos.

Gráfico 4
Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento

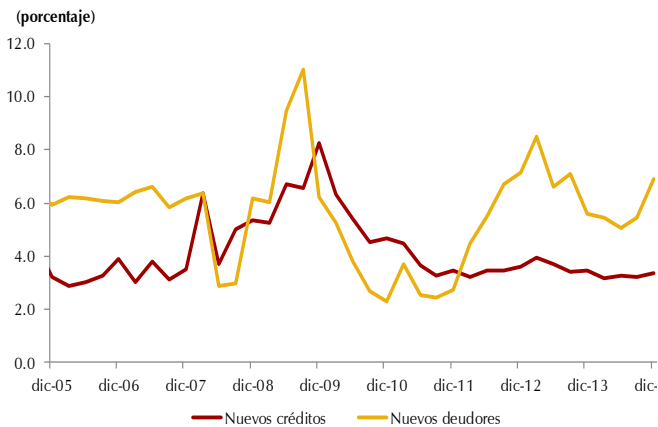
A. ICO



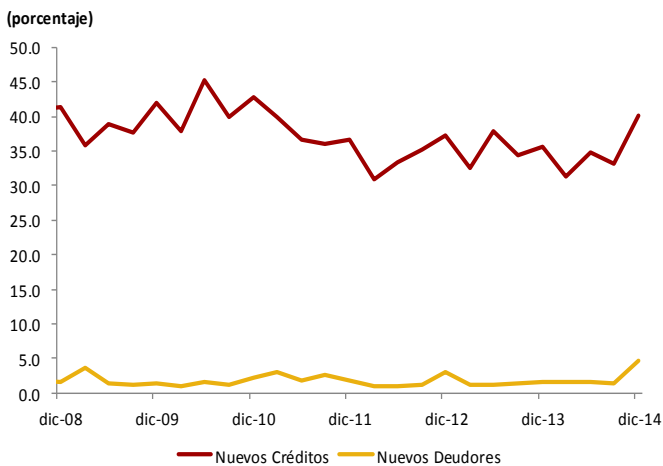
B. IMO



C. Probabilidad de incumplimiento



D. Participación de la cartera otorgada a nuevos créditos y nuevos deudores



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

c. Concentración

Por otro lado, al medir la concentración por sector económico, se encuentra que los establecimientos de crédito que tienen en su portafolio préstamos comerciales, están más expuestos a las firmas de comercio (20,1% del saldo de cartera comercial en promedio). La segunda mayor concentración se encuentra para las empresas del sector industrial

(11,0% en promedio), seguida de las de construcción (6,8% en promedio), actividades inmobiliarias (6,4% en promedio) y transporte y comunicaciones (6,3% en promedio).

Adicionalmente, de 42 entidades¹⁷ que en su balance registraron operaciones activas de créditos comerciales, se encuentra que cerca del 81% del saldo total estuvo concentrado en siete entidades (6 bancos y una compañía de financiamiento). Para estas, al igual que para la muestra total, se encuentra que los dos sectores con mayores participaciones son los de comercio (18,4% en promedio) e industria (16,0% en promedio). El resto de sectores no alcanzan participaciones promedio de más del 10%, lo cual sugiere una buena diversificación, por sector, de los créditos colocados por estas 7 entidades a agentes del sector real.

En resumen, frente a los resultados de diciembre de 2013, se aprecia un año después que la cartera comercial exhibió una mayor dinámica e indicadores de riesgo crediticio relativamente estables. No obstante, el indicador de cubrimiento mostró una reducción importante. Por moneda, la cartera continúa concentrándose predominantemente en recursos denominados en M/L, y sigue presentando volatilidad en la dinámica de los expresados en M/E. El plazo de la cartera comercial mostró un repunte, al igual que los montos promedio de los nuevos créditos y los nuevos deudores. Los indicadores de riesgo crediticio por número de operaciones (ICO e IMO) para estos dos

¹⁷ El formato 341 de operaciones activas de crédito para la modalidad comercial a diciembre de 2014 reportó 47 entidades financieras con saldo de cartera comercial en su balance. No obstante para cinco se encontró que dichos saldos ascendían a cero, haciendo que se excluyeran del análisis.

últimos grupos muestran un deterioro, mientras que para el saldo total el comportamiento fue heterogéneo pues el ICO cayó y el IMO aumentó. Finalmente, la cartera comercial continúa concentrada en los sectores de industria y comercio, lo cual ha sido algo recurrente en el tiempo. Por entidad, se aprecia concentraciones importantes en algunos sectores, y los bancos muestran un mayor grado de diversificación frente al resto de las entidades.

2. Cartera de consumo

a. Características generales

A diciembre de 2014 la cartera de consumo alcanzó un nivel de COP 89,0 b y una participación del 30,0% dentro de la cartera total sin titularizaciones de los establecimientos de crédito, constituyéndose como la segunda modalidad más importante. Esta cartera se encuentra compuesta por las modalidades de libranza (35,9%), libre inversión (22,3%), tarjetas de crédito (21,9%), vehículo (11,6%), crédito rotativo (5,8%) y otros portafolios de consumo (2,5%). En términos de su crecimiento, la modalidad de consumo mostró una desaceleración en su ritmo de crecimiento al pasar de 10,0% a 9,1%, explicada por la dinámica de las tarjetas de crédito (7,5%) y los créditos de libre inversión (8,0%).

Al realizar un análisis en términos de riesgos se encuentra que el crecimiento real anual de la cartera riesgosa mostró un comportamiento creciente, ubicándose en 7,2% al final del período analizado frente a un 2,7% presentado un año atrás¹⁸. Asimismo, la cartera vencida se aceleró, al pasar de crecer 1,8% a

¹⁸ A diciembre de 2014 la cartera riesgosa de consumo con *leasing* creció a una tasa de 7,1%.

7,5%¹⁹ durante el mismo período. En ambos casos, los crecimientos de las carteras riesgosas y vencidas no fueron superiores a los presentados por la cartera bruta total, por lo cual el indicador IC presentó un comportamiento estable, en tanto que el indicador IM mostró un leve decrecimiento. Ambos registraron niveles inferiores al promedio de los últimos cinco años. Las categorías de libre inversión y otros consumos²⁰ son las modalidades que muestran peores niveles en sus indicadores individuales de mora (6,4% y 9,0%, respectivamente), mientras que la modalidad de libranza es la que presenta un mejor indicador (1,8%). El resto de modalidades presentan un comportamiento homogéneo que se ubica en torno al 5,2%. En cuanto al indicador de cubrimiento, se encuentra que disminuyó 2,1 pp debido a que las provisiones se expandieron a un menor ritmo que la cartera vencida (5,4% frente a 7,5%), ubicándose en 107,8%.

Cuadro 3
Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo a junio de 2014

	Diciembre de 2013 (porcentaje)	Diciembre de 2014 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	30.5	30.0	30.3
Crecimiento real anual	10.0	9.1	12.9
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	2.7	7.2	2.3
Crecimiento real anual de la cartera vencida	1.8	7.5	3.4
Crecimiento real anual de las provisiones	6.0	5.4	4.2
Indicador de calidad [IC]	7.0	6.9	8.1
Indicador de mora [IM]	4.4	4.4	5.0
Indicador de cubrimiento	109.9	107.8	101.5
Participación de la cartera de automóviles en el total de consumo	11.9	12.1	11.7
Participación de la cartera de otros consumos en el total de consumo	65.9	66.0	66.4
Participación de la cartera de tarjetas de crédito en el total de consumo	22.2	21.9	21.9
Crecimiento real anual de la cartera de automóviles	7.7	10.9	12.2
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos	10.5	9.2	12.2
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito	9.0	7.5	13.5

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

¹⁹ A diciembre de 2014 la cartera de consumo vencida con *leasing* creció a una tasa de 7,5% y la vencida con *leasing* y castigos a una de 3,2%.

²⁰ El análisis de riesgo se hace usando categorías diferentes a las usadas en el de la composición de la cartera, debido a que las fuentes de información son diferentes. El análisis de riesgo se hace con base en el formato 341, mientras que el de composición se hace con base en el formato 453.

Por otro lado, se encuentra que a diciembre de 2014 el plazo inicial y el plazo actual de esta modalidad muestran un comportamiento creciente, al igual que la cartera comercial, ubicándose en 5,5 y 4,3 años, respectivamente. Lo anterior, teniendo en cuenta que el 85,4% de la cartera de consumo es a tasa fija, implica que esta modalidad se encuentra expuesta a un mayor riesgo de tasa de interés, debido a que se incrementa su vulnerabilidad ante cambios en las condiciones de la economía. No obstante, un mayor plazo también implica un menor riesgo de contraparte, en razón a que el servicio de la deuda es menor en plazos más largos. Esto, siempre y cuando no se esté copando la capacidad de endeudamiento de los deudores.

A diciembre de 2014, el número de clientes de la modalidad de consumo se ubicó en 10,7 millones. Se resalta que esta variable ha presentado un comportamiento creciente desde 2004, con solo una caída durante el año 2008. De igual forma, se encuentra que la mayoría de clientes se encuentran vinculados mediante la modalidad de tarjeta de crédito (59,6%), a pesar de que esta no es la modalidad con mayor representatividad por saldo dentro del total de la cartera de consumo. En efecto, mientras que el saldo promedio por deudor es de COP 21,7 m y COP 15,5 m para las modalidades de vehículos y otros consumos, en el caso de las tarjetas de crédito dicha cifra alcanza COP 3,1 m.

En el segundo semestre de 2014 se realizaron 11,6 m de operaciones de crédito, de las cuales el 4% fueron con nuevos deudores. Dicha cifra fue inferior a la presentada un año atrás (11,8 m), debido en particular a las dinámicas de las modalidades de tarjetas de

crédito y otros créditos de consumo que tuvieron una menor crecimiento. Del total de operaciones realizadas durante el semestre, el 60,1% se hizo a través de la modalidad de otros consumos, el 32,8% bajo la de tarjeta de crédito y el 7,1% mediante la de automóviles.

En cuanto al saldo promedio de deuda para los nuevos deudores, se encontró que este fue de COP 2,9 m, cifra igual a la presentada un año atrás. Por su parte, para el total de nuevos créditos el saldo promedio fue de COP 6,0 m (un año atrás esta cifra fue COP 5,6 m), lo que permite inferir que la expansión del crédito de consumo se ha dado con base en créditos otorgados a personas que anteriormente han tenido compromisos en esta modalidad.

Por modalidad, se encontró que la tasa anual de crecimiento de los saldos promedios de los nuevos créditos fue mayor para las modalidades de vehículos (10,0%) y otros consumos (8,4%), en comparación con la modalidad de tarjetas de crédito (3,1%). Esto es importante, debido a que gran parte de las primeras modalidades cuenta con algún tipo de garantía o corresponden a la modalidad de libranza.

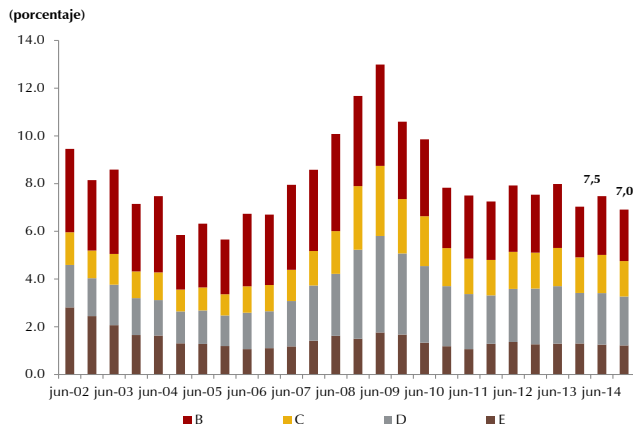
b. Indicadores de riesgo de crédito

El IC de la cartera de consumo se mantuvo estable con respecto a diciembre de 2013, al registrar al final del segundo semestre de 2014 un nivel de 7,0%²¹ (Gráfico 5). Por calificación, se encuentra que la categoría B es la que más contribuye al IC total con un 2,2%, seguida por la categoría D con un 2,0%. Es de destacar que

²¹ Al incluir el *leasing* financiero, el IC de la cartera de consumo se ubica en 6,9% a diciembre de 2014.

durante el último año la contribución de cada calificación se ha reducido, en especial para la de las categorías B y D.

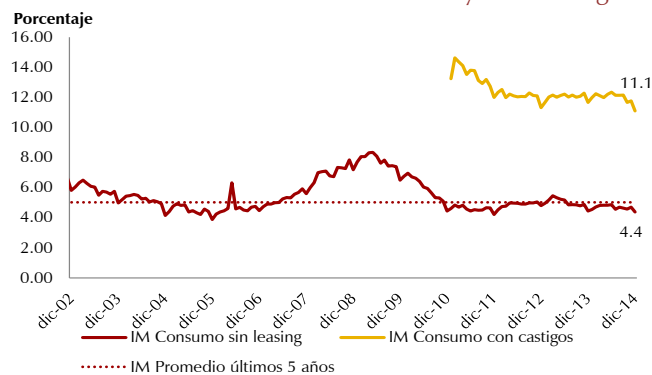
Gráfico 5
Composición del IC por calificación



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por otra parte, el IM de la cartera de consumo continuó con la tendencia estable que venía mostrando desde finales de 2010 y se ubicó en 4,4% al final del período analizado, lo que representa una caída de 7 pb en términos anuales. Cabe resaltar que el nivel registrado es inferior al promedio de los últimos cinco años que fue de 5%. Al incluir los castigos en el análisis, se encuentra que el indicador asciende a 11,1%, cifra inferior a la registrada en diciembre de 2013 (11,7%) (Gráfico 6).

Gráfico 6. Indicador de mora con y sin castigos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República

Al calcular los indicadores de riesgo por número de operaciones y no por saldo (ICO e IMO), se encuentra que ambos se redujeron en términos anuales. En su orden, el ICO y el IMO se ubicaron en niveles de 10,0% y 6,8%, mientras que en diciembre de 2013 dichos valores eran 10,4% y 7,4%, respectivamente (Gráfico 7, panel A y B). Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (IC e IM), se concluye que las operaciones más riesgosas tienen un menor saldo promedio que el total de los créditos.

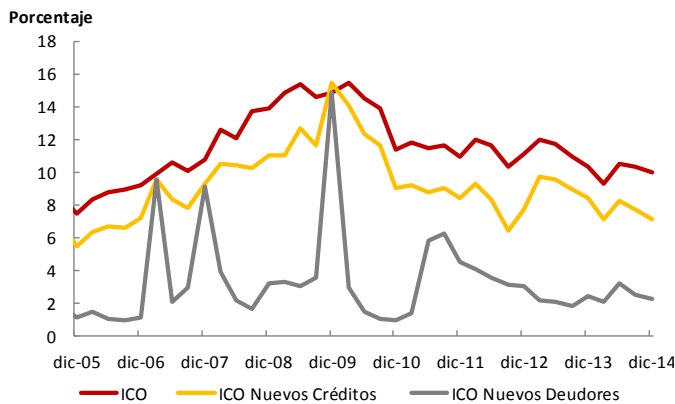
Por otro lado, se calculó los indicadores ICO e IMO para los nuevos créditos y los nuevos deudores, encontrándose que en general los primeros han tenido un nivel mayor que el de los segundos. Así mismo, se observa una tendencia decreciente del ICO y el IMO para los nuevos deudores, mientras que no se observa una tendencia definida para los nuevos créditos. En términos anuales el ICO de los nuevos créditos disminuyó 1,3 pp, mientras que en el caso del IMO dicha disminución fue de 1,5 pp. Por modalidad, los nuevos créditos con mayor ICO e IMO corresponden a los otorgados mediante la modalidad de otros consumos (8,4% y 5,8%, respectivamente), seguidos por los de tarjeta de crédito (6,6% y 3,5%) y automóviles (3,5% y 1,3%). Lo anterior implica que el mayor riesgo de incumplimiento se encuentra en los créditos otorgados bajo la modalidad de otros consumos. Cabe resaltar que el saldo otorgado a nuevos deudores representó el 0,7% del saldo total, en tanto que el otorgado a nuevos créditos representó el 29,8% del total.

Finalmente, al calcular la medida de probabilidad de incumplimiento definida en la sección de la cartera

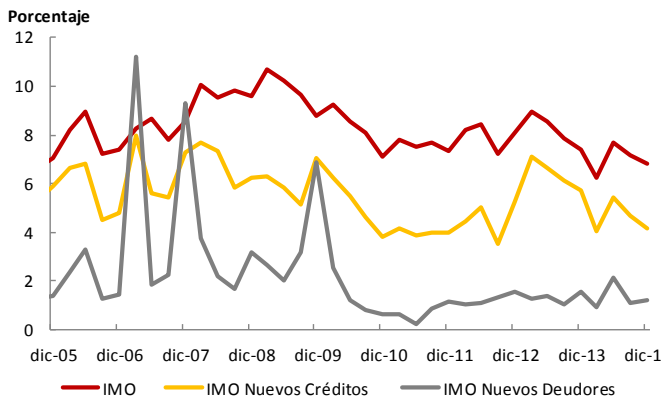
comercial, se encuentra que esta disminuyó tanto en el caso de los nuevos créditos (1,4 pp), como en el de los nuevos deudores (30 pb), alcanzando niveles de 4,1% y 0,1%, respectivamente. Se resalta que en ambos casos la probabilidad se encuentra por debajo de los máximos alcanzados durante 2008 (Cuadro 7, panel C).

Gráfico 7
Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento

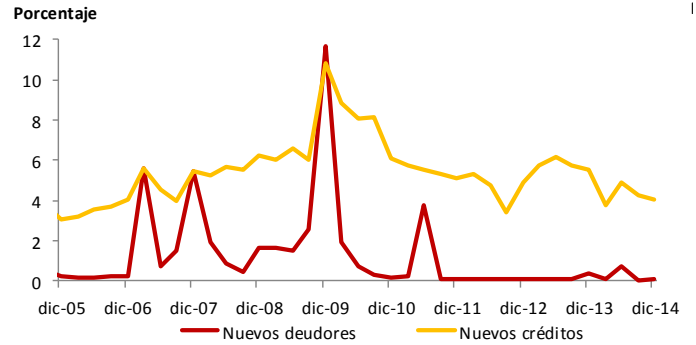
A. ICO



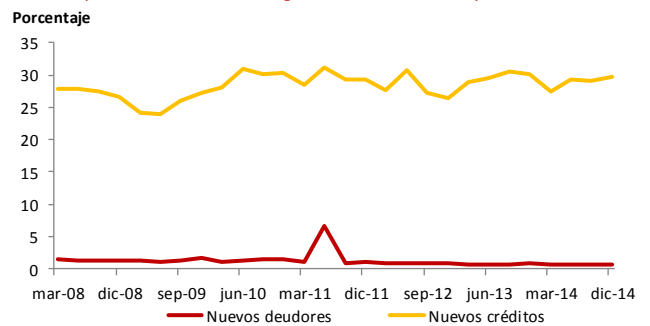
B. IMO



C. Probabilidad de incumplimiento



D. Participación de la cartera otorgada a nuevos créditos y nuevos deudores



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República

En resumen, durante el último año se dio un menor crecimiento de la cartera de consumo, que estuvo acompañado de niveles estables en el IC y decrecimientos del IM. Se presentó un incremento en los plazos promedios de la cartera (plazo inicial y plazo actual), y un aumento en los montos promedio de los nuevos créditos. Asimismo, se registró una estabilidad en el porcentaje de nuevos préstamos otorgados a deudores que nunca habían tenido un crédito de consumo, así como una estabilidad en el saldo promedio de este tipo de deudores. De esta forma, se encuentra que la expansión de la cartera se dio con base en deudores que han tenido compromisos en esta modalidad, y en categorías que poseen algún tipo de garantía. En cuanto a la probabilidad de incumplimiento de los nuevos créditos, se encuentra

que esta ha disminuido, al igual que los niveles de los indicadores ICO e IMO de estos.

3. Cartera de vivienda

a. Características generales

La cartera de vivienda representó el 9,8% de la cartera total sin titularizaciones de los establecimientos de crédito a diciembre de 2014. En ese mismo período, dicha cartera registró una tasa de crecimiento de 14,3% real anual, lo que implica una desaceleración en su ritmo de crecimiento con respecto a un año atrás, cuando creció a una tasa de 25,7%. Este crecimiento se explicó principalmente por el ritmo de la cartera destinada a adquisición de vivienda diferente de interés social, que registró una tasa de crecimiento de 14,2%. Por su parte, el crecimiento real anual de las carteras riesgosa y vencida ha mostrado incrementos, al pasar de 2,3% y 4,3% en diciembre de 2013 a 13,1% y 16,1% en diciembre de 2014, respectivamente. Dado que las carteras riesgosa y vencida de vivienda crecieron a tasas anuales similares a la cartera total de vivienda, tanto el IC como el IM se mantuvieron relativamente estables con respecto a hace un año, alcanzando niveles inferiores al promedio de los últimos cinco años. Como respuesta a la aceleración de la cartera riesgosa, las provisiones mostraron una mayor dinámica en diciembre de 2014 (19,3%) en comparación con un año atrás (10,5%). Asimismo, el indicador de cubrimiento se incrementó de 34,9% a 35,9% en ese mismo período (Cuadro 4).

Cuadro 4
Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda a diciembre de 2014

	Diciembre de 2014 (porcentaje)	Diciembre de 2013 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	9.8	9.6	8.6
Crecimiento real anual	14.3	25.7	18.3
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	13.1	2.3	-0.5
Crecimiento real anual de la cartera vencida	16.1	4.3	2.5
Crecimiento real anual de las provisiones	19.3	10.5	5.8
Indicador de calidad [IC]	4.1	4.1	5.6
Indicador de mora [IM]	5.5	5.4	7.4
Indicador de cubrimiento	16.1	4.3	2.5
Participación de la cartera para VIS en la cartera de vivienda	32.6	33.6	36.5
Participación de la cartera para no VIS en la cartera de vivienda	67.4	66.4	63.5
Crecimiento real anual de la cartera para VIS	9.0	14.1	11.0
Crecimiento real anual de la cartera para no VIS	14.2	30.0	21.7

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Por tipo de vivienda, se encuentra que a diciembre de 2014 el 32,6% del saldo total de la cartera de vivienda se destinó a la adquisición de vivienda de interés social (VIS) y el restante 67,4% a vivienda diferente de VIS. Dichas proporciones son similares a las registradas un año atrás, aunque se observa una menor participación de la cartera para VIS con respecto al promedio de cinco años. Adicionalmente, se aprecia un menor ritmo de crecimiento en ambos tipos de cartera en relación con lo observado un año atrás y en el promedio de cinco años.

En cuanto al plazo de los créditos de vivienda se evidencia una tendencia creciente tanto del plazo inicial como del plazo actual. Este comportamiento se reflejó en plazos mayores en diciembre de 2014 con respecto a un año atrás, alcanzando niveles de 12,7 años en el caso del plazo actual y 15,2 años en el del plazo inicial.

Al analizar el número de deudores de vivienda, se observa un incremento anual de los mismos en 8,3% en diciembre de 2014 con un total de 736.527. Por tipo de vivienda, se encuentra que la mayor parte de los deudores destinan su crédito a la adquisición de VIS (61,8%), aunque el crecimiento anual de los deudores

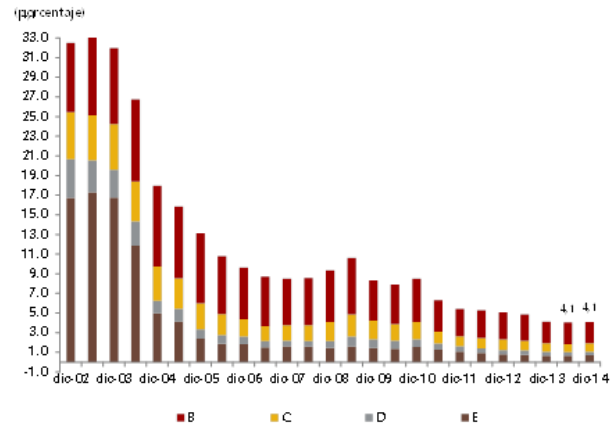
de no VIS fue superior al de VIS (10,1% frente a 6,6%). En relación al saldo promedio por deudor se registró un nivel de COP 105,6 m, que correspondió a un incremento real anual de 2,9%, explicado tanto por los créditos para VIS (2,0%) como no VIS (3,2%).

En diciembre de 2014, el número de operaciones vigentes de crédito de vivienda fue aproximadamente 1,5 m, cifra superior a la observada un año atrás (1,4 m aproximadamente). Por su parte, en el segundo semestre de 2014 los establecimientos de crédito realizaron 138.073 nuevas operaciones de crédito de vivienda, de las cuales el 38,2% correspondió a operaciones con nuevos deudores. Por tipo de vivienda se destaca que un 48,9% de los nuevos créditos para adquisición de VIS se otorgaron a nuevos deudores, mientras que en el caso de la no VIS esta proporción fue de 30,9%.

b. Indicadores de riesgo de crédito

El IC de la cartera de vivienda se mantuvo estable entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014, registrando un nivel de 4,1% (Gráfico 8). Al analizar la contribución en el IC de las diferentes calificaciones se observa que estas se han mantenido estables en el último año, siendo B la que más contribuye (2,1 pp), seguida por C (0,9 pp).

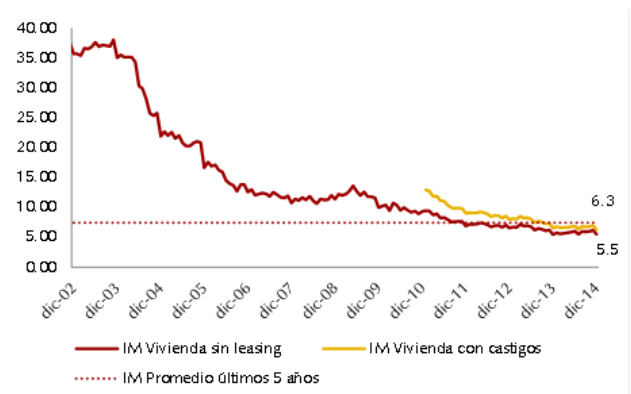
Gráfico 8
Composición del IC por calificación



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

De la misma forma, el IM se mantuvo estable entre diciembre de 2013 y 2014, ubicándose en 5,1%, nivel inferior al promedio de los últimos cinco años (7,5%). Al incluir los castigos, el IM alcanza un valor de 6,3% el cual es levemente inferior al registrado un año atrás (6,5%, Gráfico 9).

Gráfico 9
Indicador de mora con y sin castigos



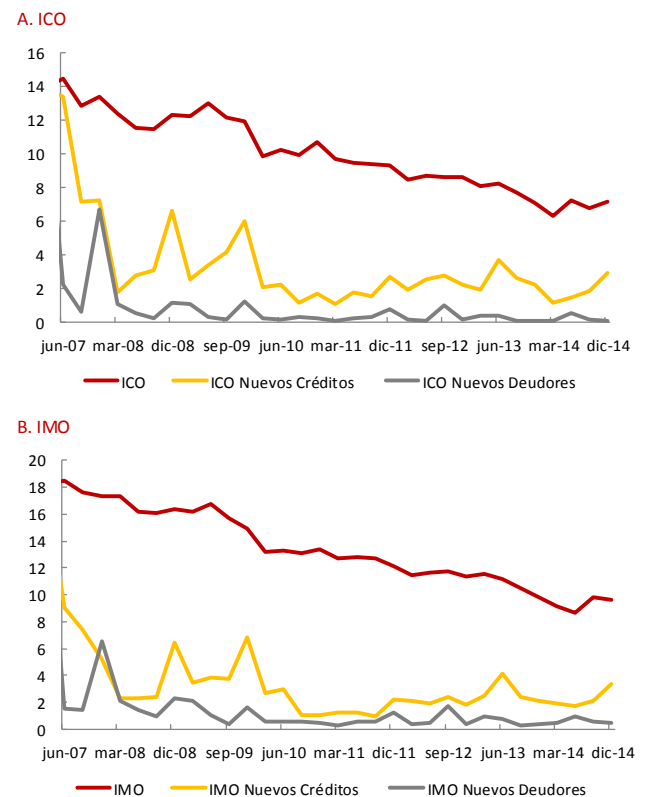
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Como complemento al análisis de los indicadores tradicionales de riesgo, en el Gráfico 10 se muestran el ICO y el IMO de la cartera de vivienda. En diciembre de 2014, el ICO registró un valor de 7,1% y el IMO uno de 9,7%, niveles cercanos a los observados un año atrás (7,1% y 9,8%, en su orden). Esto se explica por los crecimientos anuales similares que mostraron las operaciones riesgosas y en mora en relación a las operaciones totales. La comparación de estos indicadores con el IC y el IM evidencia que estos últimos son menores, lo cual indica que el saldo promedio tanto de las operaciones riesgosas como de las vencidas es menor en relación al saldo promedio del total de operaciones. Por tipo de cartera, a diciembre de 2014, el ICO y el IMO de los créditos destinados a VIS (8,0% y 11,2%, respectivamente) fue mayor al de los no VIS (5,9% y 7,4%, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

Para los nuevos créditos, el ICO y el IMO se incrementaron entre diciembre de 2013 y 2014 al pasar de 2,2% y 2,1% a 3,0% y 3,4%, respectivamente. Asimismo, para los nuevos deudores, los indicadores registraron reducciones durante el mismo período y sus niveles continúan siendo bajos. Por tipo de cartera, en diciembre de 2014 el ICO y el IMO de los nuevos créditos destinados a la adquisición de VIS (2,0% cada uno) fueron menores a los destinados a no VIS (3,5% y 4,3%, en su orden), lo cual indica una mayor exposición y materialización del riesgo de crédito en estos últimos²². En comparación con diciembre de

2013, se destacan los incrementos del ICO y el IMO de los nuevos créditos destinados a vivienda diferente de VIS (1,2 pp y 1,8 pp, respectivamente). Por su parte, la probabilidad de incumplimiento de los nuevos créditos registró un incremento de 61 pb en el último año, mientras que la de nuevos deudores se mantuvo relativamente estable durante el mismo período. Por último, en 2014 la participación del saldo otorgado a nuevos deudores en el saldo total se mantuvo estable alrededor del 5,7%, mientras que la del colocado en nuevos créditos fue, en promedio, de 13,2%.

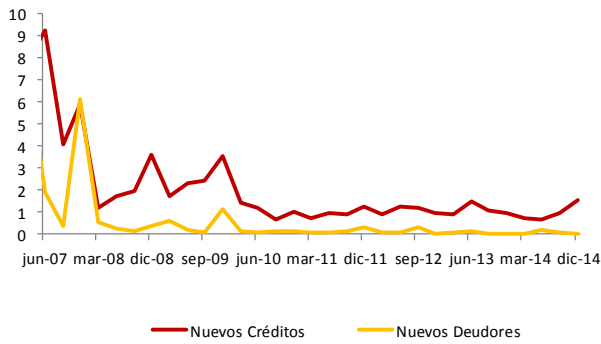
Gráfico 10
ICO, IMO, probabilidad de incumplimiento y participación de los nuevos créditos y deudores en la cartera de vivienda



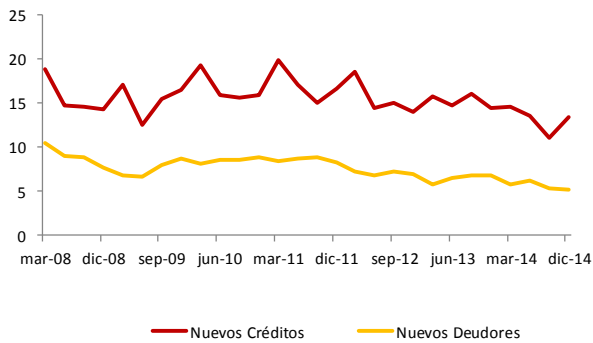
que para los de VIS. Esta situación ya había ocurrido en períodos anteriores, aunque en el caso del IMO nunca había sido tan prolongada. Asimismo, la brecha entre los indicadores de VIS y no VIS ha venido incrementándose, reflejando una creciente percepción y materialización del riesgo en los créditos para vivienda no VIS en relación a los de VIS.

²² Se destaca que desde septiembre de 2013 el IMO y el ICO han sido mayores para los créditos para adquisición de vivienda no VIS

C. Probabilidad de incumplimiento



D. Participación de la cartera otorgada a nuevos créditos y a nuevos deudores



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

c. Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

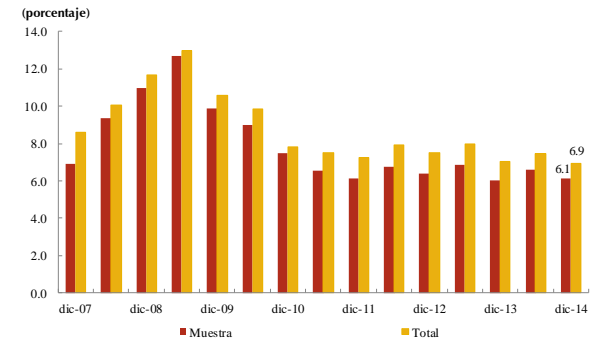
En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan con créditos de consumo y vivienda. En diciembre de 2014, el 72,5% de los deudores de vivienda y el 7,7% de los deudores de consumo tenían créditos en las dos modalidades, cifras similares a las observadas en diciembre del año anterior (72,2% y 7,4%, respectivamente).

Como se observa en el Gráfico 11 los indicadores de riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito son generalmente menores a los de cada cartera y tienen una tendencia similar. De esta forma, a diciembre de 2014 el IC de los deudores con ambos

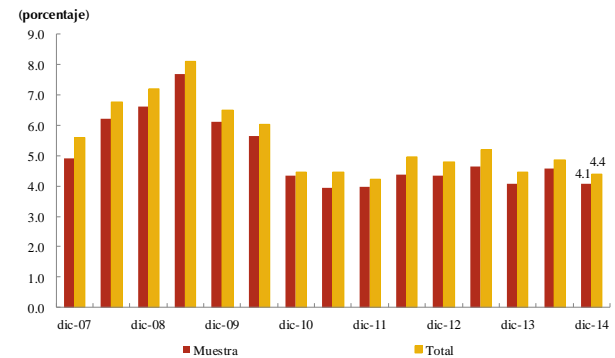
tipos de créditos se mantuvo estable y alcanzó valores de 6,1% para la muestra sobre los deudores de consumo y 3,3% para la muestra sobre los deudores de vivienda. Un comportamiento similar se observa en el IM, el cual alcanzó niveles de 4,1% y 4,8% para los cruces de consumo y vivienda, respectivamente. El menor nivel en los indicadores de riesgo en ambas muestras de deudores con los dos tipos de créditos, en relación a las carteras totales, indica que dichos deudores son percibidos como menos riesgosos y asimismo presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

Gráfico 11
Comparación de los indicadores de calidad y mora entre la muestra y el total

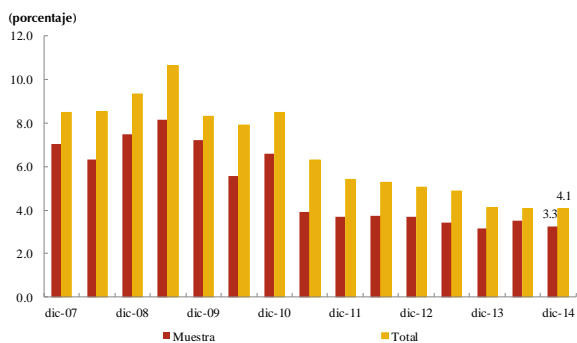
A. Cartera de consumo - IC



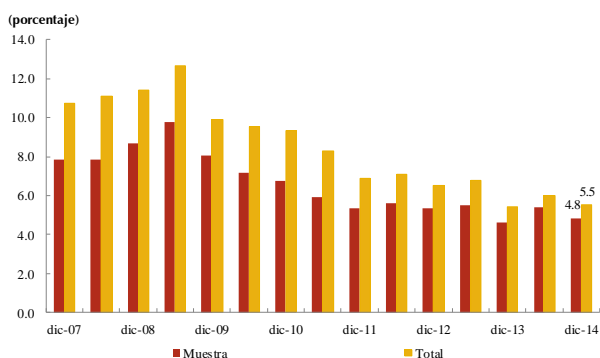
B. Cartera de consumo - IM



C. Cartera de vivienda - IC



D. Cartera de vivienda - IM



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En resumen, durante el último año se observó una desaceleración de la cartera de vivienda, explicada por los menores crecimientos tanto de los créditos destinados a adquisición de VIS como no VIS. Por su parte, las carteras riesgosa y vencida crecieron a tasas similares a la cartera bruta, lo que se reflejó en indicadores de riesgo (IC e IM) similares a los registrados un año atrás. Por otro lado, la mitad de los nuevos créditos destinados a la adquisición de VIS se otorgaron a nuevos deudores, mientras que en el caso de adquisición de no VIS la proporción fue menor. El análisis de riesgo de crédito por número de operaciones (ICO e IMO) mostró que aunque los créditos vigentes destinados a VIS son más riesgosos que los de no VIS, las nuevas operaciones de los primeros tienen una menor probabilidad de

incumplimiento. Finalmente, se encontró que el riesgo de crédito de los deudores con créditos de vivienda y consumo se mantuvo estable durante el 2014, y que dichos deudores son menos riesgosos que los que tienen solo un tipo de crédito.

4. Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que enfrenta la cartera de microcrédito. En la primera parte se examina la situación de la cartera de microcrédito de los establecimientos que son vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia. En la segunda, se analiza el riesgo de crédito para una muestra representativa de las entidades que otorgan microcrédito en el país que reportan información a Asomicrofinanzas, entre las cuales se incluyen algunas de las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera, cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

4.1. Situación de la cartera de microcrédito de los establecimientos de crédito vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia

a. Características generales

A diciembre de 2014 la cartera de microcrédito de los establecimientos de crédito registró un saldo de COP 9,2 b²³, con una participación de 3,1% de la cartera total sin titularizaciones. En términos de crecimiento, se

²³ Es importante mencionar que dentro del saldo total de la cartera de microcrédito no se incluyó el *Leasing*, el cual representó a diciembre de 2014 el 0,03% del total de esta cartera.

observa que esta cartera pasó de crecer 15,1% en diciembre de 2013 a 5,6% en el mismo mes de 2014. Este nivel de expansión es el más bajo registrado por esta modalidad desde 2002. Del mismo modo, los crecimientos reales anuales de las carteras riesgosa y vencida disminuyeron con respecto a un año atrás, ubicándose por debajo del promedio de los últimos 5 años, en el caso de la cartera riesgosa, y muy cerca de este nivel en el de la vencida²⁴. A pesar del comportamiento exhibido por las carteras riesgosa y vencida, los indicadores de calidad y mora aumentaron en el último año, lo cual se explica por la desaceleración de la cartera total. En cuanto al indicador de cubrimiento, este ha venido presentando una tendencia decreciente desde diciembre de 2011 y se ubicó en 88,5% en diciembre de 2014 (valor inferior en 7,1 pp al promedio de los últimos 5 años), lo que indica que el nivel de provisiones es inferior al saldo de cartera vencida (Cuadro 5). Pese a lo anterior, a diciembre de 2014 el 71% del saldo total de la cartera de microcrédito se encuentra respaldado por una garantía idónea.

Por su parte, el plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes en diciembre de 2014 han permanecido relativamente estables desde 2008 y se ubicaron en 2,5 años y 1,9 años, respectivamente.

²⁴ Los menores niveles de crecimiento exhibidos por las carteras total, riesgosa y vencida pueden estar explicados, en parte, por la creación del programa Fondo de Solidaridad Agropecuaria (FONSA). Este programa consiste en que el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (Finagro) le compra a los establecimientos de crédito la cartera vencida de los agricultores con el propósito de reestructurar estas obligaciones.

Cuadro 5
Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de microcrédito a diciembre de 2014

	Diciembre de 2013 (porcentaje)	Diciembre de 2014 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	3,2	3,0	2,9
Crecimiento real anual	15,1	5,6	17,1
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	58,8	16,7	26,9
Crecimiento real anual de la cartera vencida	41,0	23,4	21,3
Crecimiento real anual de las provisiones	44,0	0,9	29,0
Indicador de calidad (IC)	10,8	11,9	8,8
Indicador de mora (IM)	6,4	7,5	5,7
Indicador de cubrimiento	108,3	88,5	95,6

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En relación al número de deudores se encuentra que entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014 este creció a una tasa anual de 2,3%, registrando un nivel aproximado de 1,8 m. Esta dinámica, junto con el comportamiento del saldo de cartera, llevó a que el saldo promedio por deudor continuara aumentando, ubicándose en COP 5,2 m en diciembre de 2014, cuando un año atrás fue de COP 5,0 m.

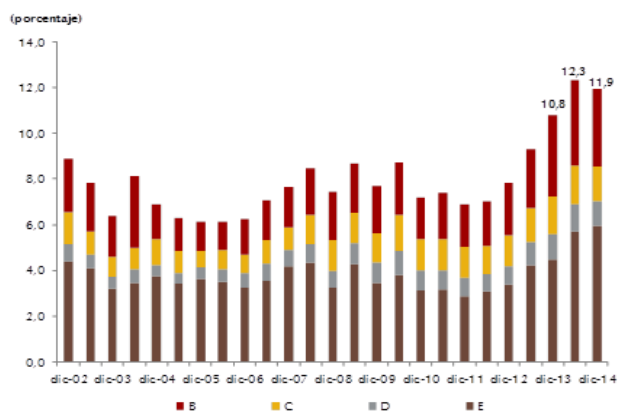
Al final del 2014 el 27,5% de las personas a las que se les otorgaron nuevos microcréditos eran nuevos deudores. Durante el segundo semestre de ese año los establecimientos de crédito realizaron aproximadamente 613.000 nuevas operaciones activas de crédito, cifra superior a las 590.000 que se efectuaron durante el primer semestre del mismo año. Del total de operaciones nuevas, el 26,6% fue ejecutado con nuevos deudores.

Por otro lado, se encuentra que para diciembre de 2014 el saldo promedio real por deudor de las nuevas operaciones se ubicó en COP 5,3 m y el de las que son efectuadas con nuevos deudores en COP 4,7 m. Con respecto a junio de 2014, tanto el saldo promedio real por deudor de las nuevas operaciones como el de los nuevos deudores presentaron disminuciones.

b. Indicadores de riesgo de crédito

Al calcular el indicador de calidad por riesgo (IC) se observa un incremento, al pasar de 10,8% a 11,9% entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014²⁵. Por calificación, se evidencia que el deterioro del indicador se debe en especial a un incremento en el saldo de los créditos clasificados como E, los cuales crecieron a un ritmo real anual de 40,5%. La cartera de microcrédito es la única modalidad en donde esta calificación es la que más contribuye al IC (6 pp) (Gráfico 12).

Gráfico 12
Composición del IC por calificación



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

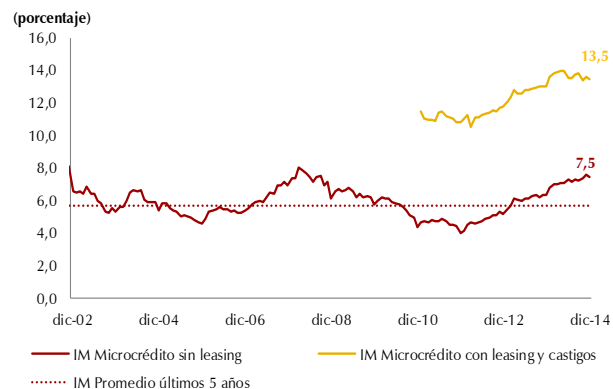
Asimismo, se observa que el indicador de calidad por mora para la cartera de microcrédito continuó la tendencia creciente que viene presentando desde finales de 2011, pasando de 6,4% a 7,5% entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014²⁶, exhibiendo un nivel superior al del promedio de los últimos cinco años (5,7%). Cuando se analiza este

²⁵ El indicador de calidad por riesgo incluyendo *leasing*, presentó un incremento entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014, al pasar de 10,8% a 11,9%.

²⁶ El indicador de mora para la cartera de microcrédito incluyendo *leasing*, presentó un incremento entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014, al pasar de 6,4% a 7,5%.

indicador incluyendo los castigos de cartera se observa un nivel superior (13,5% en diciembre de 2014), pero la misma dinámica, ya que este último se incrementó en 44 pb en el último año (Gráfico 13).

Gráfico 13
Indicador de mora con y sin castigos



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Al analizar los indicadores de calidad por riesgo y por mora para la cartera de microcrédito por número de operaciones (ICO e IMO, respectivamente), se encuentra que son mayores que cuando se calcula a partir del saldo, lo que indica que los créditos de mayores montos son los que presentan los menores niveles de riesgo. A diciembre de 2014, el ICO y el IMO aumentaron 52 pb y 39 pb, respectivamente, con respecto a diciembre de 2013 y se ubicaron en 13,0% y 8,9%, en su orden (Gráfico 14, paneles A y B).

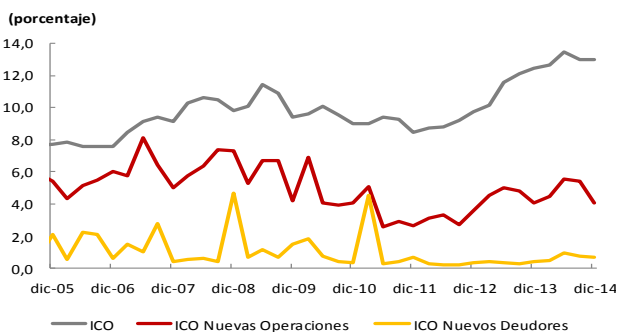
Al analizar el riesgo de las nuevas operaciones y aquellas realizadas con nuevos deudores, las cuáles a diciembre de 2014 representaron el 15,7% y 3,8%, respectivamente, del saldo total de la cartera de microcrédito (Gráfico 14, panel D), se observa que tanto el ICO como el IMO son menores a los

registrados para el total de los microcréditos. En particular, se observa que ambos indicadores para las operaciones efectuadas con nuevos deudores han sido inferiores a los del total de nuevas operaciones y se han mantenido en niveles cercanos al 1%, en el caso del ICO y al 0,2%, en el del IMO. Por su parte, a diciembre de 2014 el ICO de las nuevas operaciones se mantuvo estable con respecto a un año atrás (4,1%), mientras el IMO aumentó 30 pb ubicándose en 1,3%.

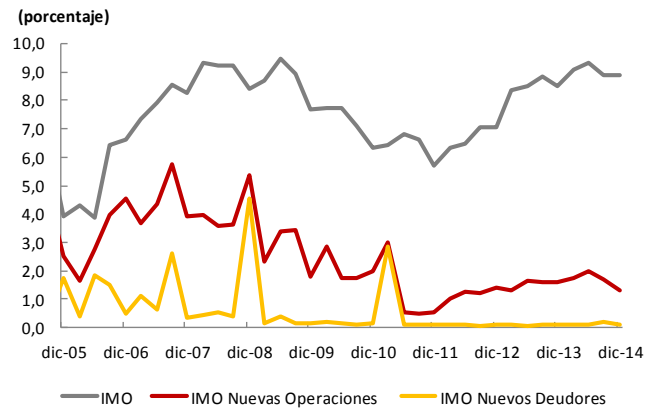
Por último, se calculó la probabilidad de incumplimiento de los nuevos microcréditos y de los nuevos deudores. En el Gráfico 14 panel C, se puede apreciar que para todo el lapso analizado la probabilidad de incumplimiento de los nuevos microcréditos siempre ha sido mayor a la de los nuevos deudores, lo que indica que las entidades perciben que los créditos otorgados a nuevos deudores son menos riesgosos que los aprobados a clientes que anteriormente han tenido algún microcrédito. Cabe anotar que desde junio de 2011 la probabilidad de incumplimiento de los nuevos microcréditos viene presentando una tendencia creciente y a diciembre de 2014 se situó en 2,6%, mientras que la de los nuevos deudores se ha mantenido estable alrededor del 0,2%.

Gráfico 14
Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento

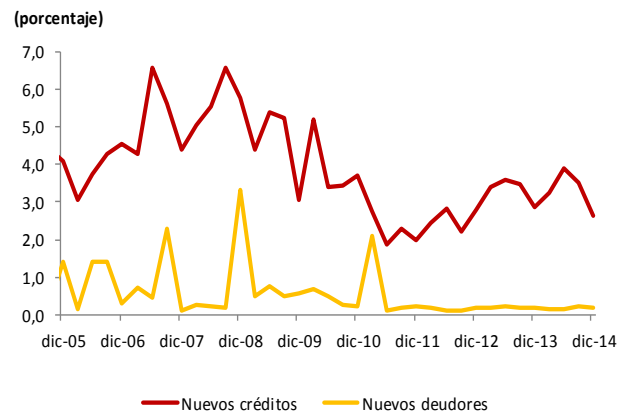
A. ICO



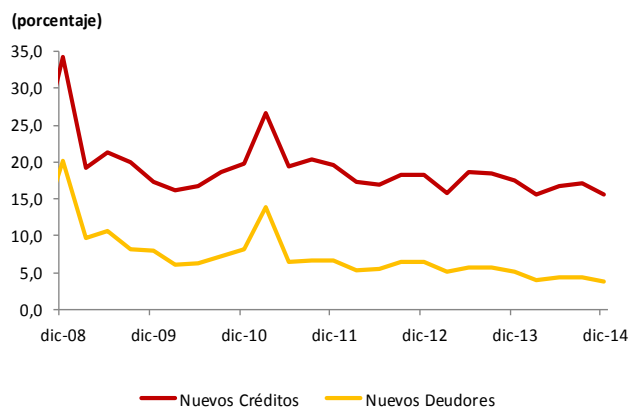
B. IMO



C. Probabilidad de incumplimiento



D. Participación de la cartera otorgada a nuevos créditos y nuevos deudores



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

c. *Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo*

En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios cuyos deudores tienen más de un tipo de crédito. En este caso, se construyó una base de datos con los deudores que tienen tanto microcréditos como créditos de consumo.

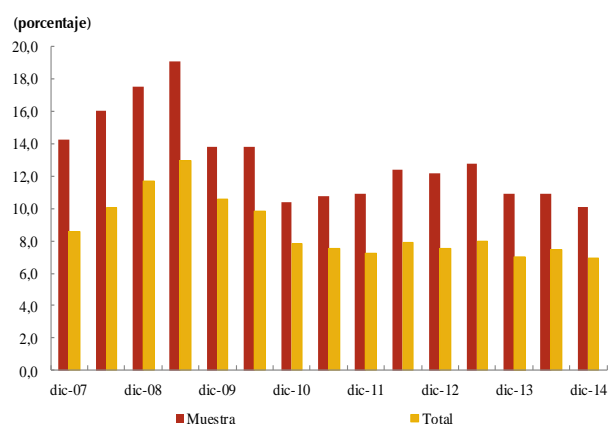
De acuerdo con la información reportada en diciembre de 2014, los deudores de microcrédito que tienen créditos de consumo continúan representando el 5,1% del total de clientes de esta última modalidad, mientras que el saldo de estos créditos representó el 2,8% del saldo total de la cartera de consumo. Por otro lado, los deudores de consumo que tienen microcréditos representan el 21,6% del total de deudores de la cartera de microcrédito y el saldo de estos créditos representa el 49,3% del saldo total de esta cartera. El porcentaje de deudores con los dos tipos de créditos se ha mantenido estable para las dos carteras desde junio de 2011 y siempre ha sido mayor en la cartera de microcrédito.

En el Gráfico 15 se comparan el IC y el IM para los microcréditos y créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente a los del total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que durante todo el período de análisis el IC y el IM para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de créditos han sido mayores a los del total de la cartera de consumo, lo cual sugiere que los deudores con ambas clases de créditos son, en promedio, más riesgosos que los del total de esa cartera. En contraste, desde junio de 2014 el IC e IM para la modalidad de microcrédito de

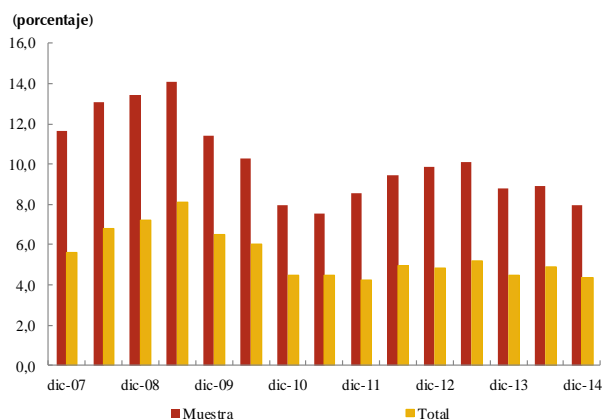
la muestra cruzada registraron, por primera vez en todo el lapso analizado, menores niveles que los de la cartera total de microcrédito, diferencia que se amplió durante el último trimestre de dicho año. Lo anterior permite inferir que durante el segundo semestre de 2014 los deudores con microcréditos que también tienen créditos de consumo pasaron a ser, en promedio, menos riesgosos que aquellos que solo tienen microcréditos. A diciembre de 2014 el IC de la muestra cruzada se ubicó en niveles similares para la cartera de consumo y para la de microcrédito (alrededor del 10,0%), mientras que el IM registró un valor de 7,9% para los créditos de consumo de la muestra cruzada y de 6,3% para los microcréditos cuyos deudores también tienen préstamos de consumo.

Gráfico 15
Comparación de los indicadores de calidad entre la muestra y el total

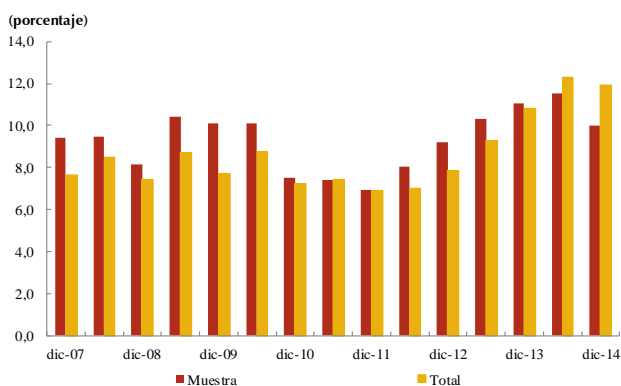
A. Cartera de consumo – IC



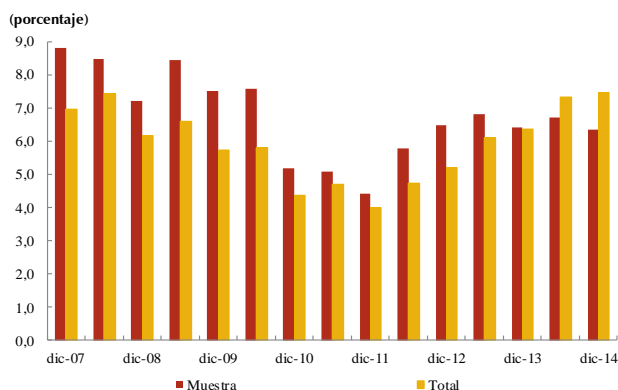
B. Cartera de consumo – IM



C. Cartera de microcrédito – IC



D. Cartera de microcrédito – IM



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

4.2. Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas.

A diciembre de 2014, el saldo de la cartera de microcrédito se ubicó en COP 11,2 b, mostrando un crecimiento real anual de 7,8%. Con respecto a un año atrás la contribución de los establecimientos de crédito en el total de la cartera de microcrédito disminuyó, pasando de 78,7% a 77,5%. Por su parte, las ONG y fundaciones y las cooperativas de ahorro y crédito la aumentaron, pasando de 18,4% a 19,1%, en el primer caso y de 3,0% a 3,4%, en el segundo (Cuadro 6).

Cuadro 6
Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito

Entidad	dic-13			dic-14		
	Saldo	Deudores	Monto Promedio por deudor	Saldo	Deudores	Monto Promedio por deudor
Establecimientos de crédito	78,7%	60,9%	\$4,8 m	77,5%	59,7%	\$5,2 m
ONG y fundaciones	18,4%	36,5%	\$1,9 m	19,1%	37,0%	\$2,1 m
Coop. de ahorro y crédito	3,0%	2,6%	\$4,3 m	3,4%	3,3%	\$4,2 m
Total	\$10,0 b	2,7 m	\$3,7 m	\$11,2 b	2,8 m	\$4,0 m

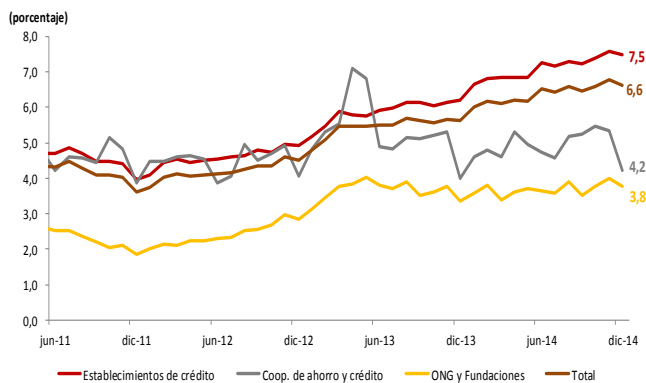
Fuente: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

Por otro lado, el número de deudores de los establecimientos de crédito pasó de 1,6 m a 1,7 m, entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014, participando con el 59,7% del total. Por su parte, el número de deudores en las ONG y fundaciones experimentó un crecimiento de aproximadamente 55.900 clientes, alcanzando un total de 1,04 m (representando el 37,0%), mientras que en las cooperativas de ahorro y crédito este crecimiento fue de alrededor de 22.000 clientes, llegando a un nivel aproximado de 91.800 (3,3% del total de deudores). En el agregado, el número de deudores se incrementó en cerca de 114.200 usuarios, registrando un total de

2,8 m a finales del 2014. La dinámica exhibida por el saldo total y el número de deudores durante el último año se reflejó en el incremento del monto promedio por deudor, el cual pasó de COP 3,7 m en diciembre de 2013 a COP 4,0 m a finales de 2014.

Al analizar el IM se observa un deterioro²⁷, pues entre diciembre de 2013 y el mismo mes de 2014 aumentó 1 pp, ubicándose en 6,6%, impulsado principalmente por el comportamiento exhibido por los establecimientos de crédito, cuyo indicador pasó de 6,2% a 7,5%. De la misma forma, las ONG y fundaciones y las cooperativas de ahorro y crédito presentaron un leve incremento (3,4% a 3,8% y 4,0% a 4,2%, respectivamente) (Gráfico 16).

Gráfico 16
Indicador de calidad por mora para la cartera de microcrédito



Fuente: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

En síntesis, se evidencia que la cartera de microcrédito para las dos muestras analizadas continuó aumentando durante el último año, aunque a un menor ritmo de crecimiento. En términos de riesgo de crédito, se encuentra que, en general, entre diciembre de 2013 y

el mismo mes de 2014 los indicadores de calidad de cartera tanto por saldo como por número de operaciones presentaron deterioros. Adicionalmente, se observa que mientras el IC de consumo para los usuarios que poseen tanto créditos de consumo como microcréditos registra niveles superiores al del total de la cartera de consumo para todo el lapso analizado, desde junio de 2014 el IC de microcrédito para la muestra cruzada, que concentra casi la mitad del saldo de esta modalidad, pasó a registrar menores niveles que el del total de la cartera de microcrédito.

²⁷ Estos datos no coinciden ni con lo presentado en el *Reporte de Estabilidad Financiera* ni con la parte 4.1. de la presente sección, debido a que la muestra con la que se realizan los cálculos es diferente.